

Fallece el arquitecto albacetense Antonio Escario a los 83 años

El autor de obras como el Museo Arqueológico o el oratorio de los filipenses recibió en diciembre la Distinción de Honor de sus colegas castellano-manchegos

M.O. / ALBACETE

Era el colegiado más antiguo del Colegio de Arquitectos de Albacete y en diciembre pasado recibió la Distinción de Honor de todos sus colegas castellano-manchegos. Así recordaba ayer la demarcación colegial a Antonio Escario, el arquitecto albacetense que falleció en Valencia el jueves a los 83 años de edad. Su trayectoria incluye trabajos muy reconocidos en la ciudad, como el Museo Arqueológico Pru-

vincial del parque Abelardo Sánchez, o el cercano oratorio de San Felipe Neri, pero son muchos los edificios actuales de la capital que llevan su firma, por ejemplo, el edificio Melchor de Macanaz, en el campus universitario, o el antiguo Hospital Psiquiátrico de Las Tiesas. Sin embargo, para la profesión sus obras más destacadas están en Valencia, donde ejerció durante buena parte de su vida profesional. El edificio conocido como La Pagoda, en el paseo de la Alameda en Valen-

cia, y sobre todo el Hotel Bali en Benidorm, son algunas de las referencias que siempre se destacaban. En Valencia fue durante 18 años profesor de Proyectos en la Escuela Técnica Superior de Arquitectura, mientras acumulaba reconocimientos: en 2013, lo declararon Mestre Valencià D'Arquitectura, máxima distinción a su trayectoria. En Albacete, su última actuación fue la nueva puerta en el acceso al Museo Arqueológico. Visitó la instalación en abril de 2017.



Antonio Escario, fallecido el jueves. / A.P.